

Narrativa breve

Maria del Rocio de Vargas Aguilera



Soy María del Rocío de Vargas Aguilera. Me gusta el olor de la tinta y el rasgueo del bolígrafo sobre el papel, tal vez por eso tacho más que escribo. Las palabras juegan al escondite en mis textos y, unas veces burlonas y otras solemnes, dejan apenas entrever las dudas, locuras y pocas veces certezas de sus protagonistas. Los mundos felices me esquivan; tal vez tenga que pasarme de lo analógico a lo digital. La ironía, lo confieso, es mi pasión.

EL JUEGO

Están siendo unos meses de locura en el hospital. Casi no tiene tiempo de parar en casa.

El confinamiento ha precipitado algo las cosas, pero antes o después tenía claro que vivirían juntos. Es un consuelo contar con la ayuda de su novio para cuidar de su hija.

A Alba hace días que no la ve, sino dormida. Tal vez por eso está tan arisca con ella. — Es pequeña para entender la situación, no te agobies —Le dice Cristian pasándole cariñosamente la mano por la espalda.

Mientras su novio baja la basura, Jessica prepara el baño de la niña. — ¡Así no es! —Le dice tirando con rabia la esponja fuera de la bañera. Coge el dedo de su madre y recorre su cuerpecillo hasta llegar a la vulva:

— el gusanito de las cosquillas, mami. Por aquí entra el otro —Le dice señalando su boca.

—Se hace tarde para la cena, cariño —Dice con un quiebro en su voz.

Saca con cuidado a la niña de la bañera, la envuelve en la toalla y la coge en brazos. Sin dejar de abrazarla, va a la puerta del piso y, temblorosa, echa el cerrojo de seguridad. Intentando controlar su angustia, marca el 091 en el móvil.

María del Rocío de Vargas Aguilera

2021